



EL FUTURO DE LA AGRICULTURA ORGÁNICA

LA BATIDORA
by ATREVIA

El pasado 1 de enero entró en vigor el nuevo reglamento sobre producción ecológica y su etiquetado. Este reglamento, cuyos objetivos fueron aprobados en 2018, busca contribuir a la protección del medioambiente y de la biodiversidad mientras se fomenta la producción europea, pero ¿sabemos realmente lo que es la agricultura orgánica?

La agricultura orgánica se ha convertido en los últimos años en una de las opciones preferidas por de muchos consumidores, quienes abogan por esta opción según los supuestos beneficios que este trae tanto para el consumidor como para el medio ambiente. Este sistema productivo, que se presenta como una alternativa afable para el medio ambiente ha mostrado un creciente desarrollo en el ámbito internacional.

Este sistema integral de producción, también conocido como agricultura ecológica o biológica, además de su extenso reconocimiento como agricultura orgánica, consiste en un método agrícola cuya gestión se centra en el ecosistema por encima de una producción agrícola copiosa. Este tipo de agricultura, basada en

el concepto de desarrollo sostenible, limita el uso de aquellos productos que pueden suponer un enemigo para el medioambiente: pesticidas, fertilizantes, material genéticamente modificado, aditivos... Así mismo, las prácticas realizadas para poder sacar a flote este sistema de producción debe preservar la naturaleza, incrementando la fertilidad de los suelos a largo plazo y evitando la propagación de plagas mientras se proporciona un producto de calidad al consumidor.

En papel, este tipo de agricultura parece ser la mejor alternativa para el sistema que actualmente encontramos en cualquier país de la unión europea, pero la realidad es que, hasta la fecha, la producción orgánica representa un uno por ciento de la tierra agrícola mundial. No cabe duda de que el crecimiento de la agricultura orgánica en las últimas décadas ha ido en aumento, pero no lo suficiente para convencer a los Estados Miembros europeos.



Si nos centramos en superficie orgánica certificada, solo un Estado Miembro de la Unión Europea consigue posicionarse entre el "top 5" de países con mayor superficie: España. No obstante, el mercado mundial de productos orgánicos incluye entre sus principales comerciantes otros países europeos, como Alemania o Francia, quienes a finales de 2017 consiguieron de manera conjunta casi 18.000 millones de euros. A pesar de que estos datos no son representativos del impacto que los países europeos tienen a nivel mundial en este mercado, si demuestra la relevancia que la producción orgánica tiene en la economía europea.

La agricultura orgánica requiere de muchos cambios legislativos para poder abordar todos los obstáculos y retos que esta trae consigo.

En la actualidad ya son muchos países europeos quienes apoyan la agricultura orgánica, un claro ejemplo de ello son las estrategias adoptadas en materia agrícola y medioambiental que facilitan el posicionamiento de este tipo de agricultura en nuestro día a día.

Se espera que durante el periodo 2021-2027 se amplíen las acciones y decisiones tomadas en materia de agricultura orgánica. Hasta la fecha, la Comisión Europea ha invitado a los stakeholders interesados a participar en diversas consultas públicas para implementar [nuevas normas](#), sobre producción ecológica, que se aplicará a partir de 2021.



Ana María Martín Elvira,

Consultora en Atrevia Bruselas